

## Ampliación de la escala: nutrición adecuada para las madres, los recién nacidos y los niños y niñas

La desnutrición es el factor que subyace a casi el 50% de las muertes de niños y niñas menores de cinco años, y ha quedado demostrado que existe una relación entre el estado nutricional de la madre y el riesgo de muerte materna e infantil. En los países y regiones en desarrollo, más de una cuarta parte de los niños y niñas menores de cinco años registraba un peso moderada o gravemente inferior al normal, o padecían retraso en el crecimiento en 2000-2006, y el 28% de los niños y niñas en edades comprendidas entre los 6 y los 59 meses aún no recibían suplementos de vitamina A en 2005.

La seguridad alimenticia, si bien es necesaria, no basta por sí misma para prevenir la desnutrición, según puede constatare en el caso de tantos niños y niñas que padecen retraso en el crecimiento o que registran un peso inferior al debido a pesar de vivir en zonas que no son pobres o donde hay seguridad alimenticia. La desnutrición es el resultado de una variedad de factores interrelacionados, entre ellos una alimentación y unas prácticas de atención sanitaria inadecuadas, un saneamiento insuficiente, la existencia de enfermedades, la falta de acceso a servicios sanitarios y un conocimiento escaso de los beneficios que se derivan del empleo de la lactancia materna como método exclusivo de alimentación, de las prácticas de alimentación complementaria y de la importancia de los micronutrientes. La diarrea, que por lo general es consecuencia de unas instalaciones de saneamiento y unas prácticas de higiene deficientes, es un factor que contribuye a la desnutrición. Otro factor entre los recién nacidos y los niños y niñas de corta edad es la falta de un entorno de apoyo para muchas madres, que, como resultado de ello, tienen poco tiempo para cuidarse durante el embarazo o para cuidar después de sus recién nacidos debido a las exigencias del hogar y a un acceso insuficiente a los servicios sanitarios.

La ampliación de unas estrategias de nutrición efectivas en todos los ámbitos de la atención sanitaria continua para las madres, los recién nacidos y los niños y niñas exige un enfoque integrado. Requiere la participación de los progenitores y de las comunidades, respaldada por el desarrollo a escala local y nacional de los servicios de atención primaria y de salud medioambiental, en especial el abastecimiento de agua y saneamiento. Cuando estos requisitos previos se cumplen, pueden obtenerse resultados notables en un plazo de tiempo relativamente corto. En Tailandia, por ejemplo, los casos de desnutrición moderada y grave se redujeron en un 75% o más por estos medios en tan sólo una década. Y, a pesar de dificultades económicas considerables, en numerosos países en desarrollo se han logrado avances sorprendentes en lo que se refiere al suministro de vitaminas y minerales esenciales a sus ciudadanos. Casi un 70% de los hogares de los países en desarrollo consumen sal yodada, cerca de 450 millones de niños y niñas toman actualmente cápsulas de vitamina A, y las estrategias de salud, en particular

las alianzas comunitarias, están haciendo uso de nuevas e innovadoras fórmulas dirigidas a fomentar y apoyar la lactancia materna.

De todas las regiones en desarrollo, la más afectada por la desnutrición es Asia meridional, que presenta los índices más elevados de nacimientos con un peso inferior al normal, y de menores de cinco años con un peso moderada o gravemente inferior al normal, o que padecen debilidad o un retraso en el crecimiento, así como el índice más bajo de suministro de suplementos de vitamina A. Aunque en África subsahariana las cifras correspondientes a estos indicadores son más alentadoras, es la región que presenta los índices más bajos de lactancia materna como método exclusivo de alimentación en niños de menos de seis años, y los casos graves de desnutrición severa continúan siendo un problema acuciante. Los ejemplos de países que figuran a continuación muestran cómo se están abordando con éxito estas cuestiones en esta región.

### Benin: Educar a las madres acerca de la importancia de la lactancia materna

Según una encuesta demográfica y de salud practicada en 1996, tan sólo el 16% de los recién nacidos de la región de Borgou, en Benin, recibían lactancia materna dentro de la primera hora de vida, y en 1998, menos de uno de cada cinco niños y niñas menores de cuatro meses –lo que equivale al 14%– eran alimentados por este método. Con el fin de abordar este problema, así como algunos de los retos nutricionales de mayor envergadura asociados a unos elevados índices de desnutrición y mortalidad infantil, se introdujo en 1997 el programa Acciones Esenciales en Nutrición. En este programa se hacía hincapié en seis medidas que era necesario adoptar en las comunidades y en los establecimientos sanitarios, al objeto de reforzar hábitos nutricionales esenciales:

- Empleo de la lactancia materna como método exclusivo de alimentación para los niños de hasta seis meses.

- Una alimentación complementaria adecuada, en combinación con la lactancia materna de los 6 a los 24 meses.

- Administración de suplementos de vitamina A para niños y niñas.

- Administración de suplementos de ácido fólico y hierro a las mujeres embarazadas.

- Suplementos de sal yodada.

- Apoyo y asesoramiento para los niños y niñas que padecen enfermedades o desnutrición.

El programa Acciones Esenciales en Nutrición ha combinado eficazmente medidas diseñadas para fortalecer el sistema de salud, tales como la formación de trabajadores sanitarios y campañas de movilización comunitaria y de

comunicación a gran escala adaptadas a las condiciones específicas de las poblaciones a las que se destinan.

Con la participación activa de los dirigentes comunitarios se seleccionó a miembros voluntarios dentro de la comunidad –conocidos con el nombre de *relais communautaires*– con el cometido de actuar como vínculo entre las comunidades y los establecimientos sanitarios, y se les impartió formación en actividades relacionadas con la nutrición. Jóvenes, cantantes tradicionales, grupos teatrales de la comunidad, grupos femeninos y otros participaron en unos talleres en los que se concibieron los mensajes y materiales.

Los grupos teatrales comunitarios representaron funciones en las aldeas y vecindarios, mientras que las cadenas de radio retransmitían los anuncios, juegos y funciones teatrales que habían sido creados en los talleres.

Esta enorme movilización a escala comunitaria trajo consigo un verdadero cambio en los hábitos de lactancia de las madres. En 2001, casi el 50% de las madres de esta región que tenían bebés de menos de cuatro meses declararon que empleaban la lactancia materna como método exclusivo de alimentación de sus hijos pequeños. Además, en 2002, en algunas comunidades de Borgou se informó de que el índice de empleo de la lactancia materna como método exclusivo de alimentación entre los bebés de menos de cuatro meses era del 61%, frente al 40% registrado en 1999.

### Gestión en el ámbito comunitario de los casos de desnutrición aguda grave en Etiopía, Malawi y el Sudán

La desnutrición aguda grave continúa siendo una de las causas más importantes de mortalidad entre los niños y niñas menores de cinco años. Hasta hace poco tiempo el tratamiento se reducía a los cuidados en los establecimientos de salud, lo que limitaba enormemente la cobertura y los efectos del mismo, debido a que en muchos países pobres los niños y niñas que padecen desnutrición aguda grave jamás son llevados a un establecimiento sanitario. Sin embargo, pruebas recientemente disponibles sugieren que es posible tratar a una gran parte de estos niños y niñas en la comunidad sin necesidad de ingresarlos en un establecimiento sanitario o en un centro de alimentación terapéutica. Los enfoques de ámbito comunitario consisten en la detección temprana de la desnutrición aguda y en el tratamiento de aquellos casos que no presentan complicaciones mediante la administración en el hogar de alimentos terapéuticos listos para su consumo o de alimentos ricos en nutrientes. Combinada debidamente con el tratamiento en establecimientos sanitarios de aquellos casos de desnutrición que presentan complicaciones, y aplicada a gran escala, la gestión de la desnutrición aguda en el ámbito comunitario podría prevenir la muerte de cientos de miles de niños y niñas.

Pruebas obtenidas recientemente en Etiopía, Malawi y el Sudán ponen de manifiesto las importantes repercusiones y la rentabilidad de la gestión de la desnutrición aguda en el ámbito comunitario. A diferencia del tratamiento en establecimientos de salud –en los que, en el caso de la mayor parte de los países en desarrollo, el número de muertes apenas ha variado durante las últimas décadas– la atención en el ámbito comunitario ha generado un cambio fundamental en la comprensión de la enfermedad y en la práctica de su tratamiento. Hasta la fecha, los datos procedentes de más de 20 programas implantados en Etiopía, Malawi y el norte y sur del Sudán entre 2000 y 2005 indican que gracias a estos programas se alcanzaron unos índices de recuperación de hasta un 80%, y los índices de mortalidad se redujeron hasta llegar a ser de tan sólo el 4%. El índice de cobertura alcanzó el 73%, mientras que más de tres cuartas partes de los niños y niñas que padecían de desnutrición aguda recibieron tratamiento ambulatorio. Además, datos iniciales indican que el coste de estos programas –valorados entre 12 y 132 dólares por año de vida ganado– es asequible.

En los programas de atención terapéutica de ámbito comunitario se emplean unos nuevos alimentos listos para su consumo, que en muchos casos se fabrican en la zona a partir de cosechas propias. La ejecución de estos programas se fundamenta en tres premisas:

- La idea que subyace a todos los programas es recalcar la importancia de tratar la desnutrición en su fase temprana y la necesidad de que los pacientes sigan un programa de nutrición hasta su recuperación.

- Los programas parten de la base de que, para detectar a tiempo la desnutrición y cumplir con el tratamiento, las familias y comunidades han de comprender y aceptar los programas y participar en ellos.

- Los programas hacen hincapié en la importancia de la participación de las principales partes interesadas, pues al beneficiarse de la respuesta generada y de la atención suscitada por los programas exitosos, se sentirán estimulados a apoyar su sostenibilidad a largo plazo.

Los resultados obtenidos de la aplicación de programas de ámbito comunitario para tratar la desnutrición aguda sugieren que, si bien no consiguen eliminar la necesidad de asistencia externa, la ampliación del tratamiento puede repercutir enormemente en la salud pública, previniendo la muerte de cientos de miles de niños y niñas.

*Véanse las referencias, pág. 108.*